A principios de agosto de 1947, una enigmática carta llegó a la redacción del Diario da Tarde de Curitiba, en el estado de Paraná, Brasil. Pese a la increíble narración, un periodista que firmaba Lamartine decidió publicarla el día cinco de agosto. Quizá se atrevió a hacerlo porque su remitente era una persona culta, un topógrafo llamado José C. Higgins que aseguraba haber protagonizado un encuentro con un ovni. MÁS ALLÁ se ha desplazado al lugar para confirmar esta historia...

por Pablo Villarrubia Mauso

Le l 23 de julio de 1947 llevaba a cabo unos trabajos topográficos a algunos kilómetros de la colonia Goio-Bang, situada al noreste de Pitanga y al suroeste de Campo Mourao", escribe el topógrafo José C. Higgins. "Fue cuando, al cruzar un descampando de la región, sentí un silbido profundo que me hizo levantar la vista hacia el cielo. Vi entonces algo que me puso los pelos de punta: una extraña nave de forma circular con los bordes exactamente iguales a los de una cápsula de medicamento".

"Mis hombres, todos campesinos sencillos, huyeron despavoridos. Y yo no sé, hasta hoy, por qué me quedé. El extraño aparato recorrió el terreno en círculos cerrados hasta que aterrizó suavemente a unos 50 m del lugar donde me encontraba. Era sorprendente. Tenía unos 30 m de longitud, 1 m de grosor y 5 m de altura. Estaba atravesado por tubos en diversas direcciones, seis de los cuales emitían un ronquido, pero no exhalaban humo".

"La parte que tocó el suelo era solo la que correspondía a unas patas arqueadas, que se >

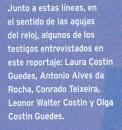


Cementerio de los colonos de Campina do Amoral.













POLON RADECKI:

"Un helicóptero bajó en Mamborê



Polon Radecki es un agrimensor de 89 años que vive en Mamborê, a pocos kilómetros de la antigua colonia Goio-Bang. Pionero en la región de Campo Mourao, llegó allí en mayo de 1944. En una entrevista por teléfono me contó que nunca había oído hablar de José Higgins.

"La historia del platillo volante debe haber sido un rumor. De lo que sí me acuerdo es de que, en 1947, bajó por sorpresa un helicóptero militar en plena plaza de Mamborê. A bordo iba el gobernador del estado de Paraná, el señor Guatasaba, acompañado de tres militares y algunos amigos. Aquel aparato levantó mucho polvo y arrancó la hierba del suelo, asustando a la gente", recuerda el anciano. ¿Sería este el ovni de José Higgins? El año parece coincidir, pero no el lugar, la colonia Goio-Bang, algo más apartada de la pequeña villa de Mamborê.

→ curvaron un poco más al aterrizar. Parecía estar hecho de un metal de color blanco-grisáceo. Mientras yo examinaba aquello, sin tocarlo, una parte de la pared se desplazó dejando ver una ventana de cristal o un material semejante. Entonces vi a dos personas en el interior, que me observaban con aire de curiosidad".

"Oí un ruido y, por debajo del borde del disco, se abrió una puerta de la que emergieron tres personas enfundadas en una especie de monos transparentes que las envolvían por completo, incluida la cabeza. Estaban inflados como las cámaras de aire de un neumático. A la espalda llevaban mochilas de metal que parecían una parte integrante de la indumentaria".

"A través del mono se veía perfectamente a los seres, vestidos en camiseta, bermudas y unas sandalias como de papel brillante. Su aspecto era extraño debido a los ojos muy redondos y grandes, sin cejas, aunque tenían pestañas y eran completamente calvos y lampiños. Sus cabezas eran grandes y redondas, y sus piernas, más largas que las humanas. En cuanto a la estatura, era elevada; unos 30 cm más que yo mismo, que mido 1'80 m".

"Lo más extraordinario es que parecían hermanos gemelos, tanto los que llevaban el mono como los otros dos, que se veían por detrás de la ventana y que no lo usaban. Uno de los que estaban descendiendo sujetaba un pequeño tubo, del mismo metal que el aparato, y señalaba hacia mí. Percibí que hablaban entre ellos, pero no les entendía. Era una lengua que yo jamás había oído, aunque agradable y sonora".

"A pesar de su aventajado porte físico, se movían con increíble agilidad a mi alrededor. El que esgrimía el tubo me hizo gestos, indicándome que entrara en el aparato. Ante este gesto cordial, me acerqué a la puerta y pude distinguir un cubículo, limitado por otra puerta interior y la punta de otro tubo, que procedía del interior. Vi, además, diversas claraboyas que rodeaban el borde del objeto".

"Empecé a hablar con muchos gestos, tratando de preguntarles a dónde querían llevarme. Comprendieron la gesticulación y, el que me pareció el jefe, hizo en el suelo un punto rodeado de siete círculos. Luego señaló hacia el Sol en el cielo, me indicó el séptimo círculo trazado en la tierra y, por fin, señaló el aparato. Yo enmudecí. Huir era imposible, pues ellos eran más fuertes físicamente y me superaban en número. Pero tuve una idea. Me di cuenta de que evitaban quedarse expuestos al sol, de modo que me dirigí hacia la sombra, saqué mi cartera del bolsillo y les enseñé un retrato de mi esposa. Les indiqué, por gestos, que iba a ir a buscarla".

"No trataron de detenerme. Mientras daba gracias a Dios, me introduje en un matorral y me quedé allí escondido, observándoles. Jugaban como niños, brincando, apoyándose unos en otros, lanzando piedras de tamaño descomunal... Después de casi media hora, miraron detenidamente a su alrededor y se retiraron al interior del aparato, que, elevándose en el aire con el mismo silbido que cuando descendió, tomó rumbo Norte hasta desaparecer entre las nubes".

"Jamás sabré si eran hombres o mujeres, pero sí recuerdo dos palabras que pronunciaron. Sonaban como 'Álamo' y 'Orque', la primera designando al Sol y la segunda al séptimo círculo trazado en el

OLEADA OVNI

Paraná, 1947

El periódico Diario da Tarde, de Curitiba, anunciaba el viernes 1 de agosto de 1947 que dos platillos volantes habían sido vistos en Caviúna el día anterior: "Viajaban por el espacio a una velocidad enorme y conservaban una luminosidad opalina que aumentaba y disminuía a cada instante". Por las mismas fechas

aparecía en Cajuru, cerca

de Curitiba, un objeto

volador en forma de "avión sin motor brillando como el Sol, como si fuera de plata". Después de hacer algunas evoluciones en el cielo, desapareció, según el testimonio de un quardia civil. A mediados de agosto, también en Curitiba,

una mujer observó un objeto discoidal que brillaba reflejando el sol como si fuera de plata o de aluminio. La parte autoridades de la ciudad.

superior, al contrario, era oscura. El mismo objeto fue visto por varios testigos. En la localidad de Morretes -a 44 km de Curitiba, casi en la costa Atlántica- diversas personas también observaron un platillo volante que se desplazaba hacia el Norte a gran velocidad. Entre los testigos había varias

E Peso Insignificante E O PÃO QUE A 50 CENTAVOS VENDE O BAR SUMARE Baltere em Boasa redação por 56 centavos no Bar Bumamen leticar que unos trouse um pres, a rua Maria Ploriano. Tres, a rua Maria Ploriano. O referido pão tem tamasa por de, a mais trope das esplorade, a mais torpe das esplorade, a mais torpe das esplorade, a mais torpe das esplora-

"El que me pareció el jefe, hizo en el suelo un punto rodeado de siete círculos. Luego señaló hacia el Sol, me indicó el séptimo círculo y, por fin, señaló el aparato", escribió José C. Higgins.

suelo. Si hubiera subido a bordo del aparato, ¡sabe Dios dónde estaría ahora! Pero ¿había sido un sueño? ¿Había sido real?".

LOS PRIMEROS HUMANOIDES EN SUDAMÉRICA

La trascripción de esta carta de José C. Higgins dio la vuelta al mundo en los años 50, gracias a un artículo escrito por el periodista João Martins. Seguramente alguien le habría enviado el recorte de prensa original del Diario da Tarde.

Martins recalcaba la importancia del séptimo círculo señalado por el humanoide, quizá la séptima órbita de nuestro sistema solar, equivalente a la del planeta Urano, situado a 3.000 millones de km de la Tierra, con un diámetro de 51.000 km (más de 4 veces el de nuestro planeta) y formado por una variedad de gases. La única posibilidad de vida se concentraría en dos de sus satélites, Titania y Oberón, ambos con 1.500 km de diámetro. Las dos lunas contienen hielo de agua y quizá una tenue atmósfera de dióxido de carbono.

A mediados del año 2001, el que escribe estas líneas fue a la hemeroteca de Curitiba y localizó el artículo de Lamartine. Así pude salir de dudas respecto al origen del reportaje de João Martins. Pero, ¿era auténtica la carta? ¿Existía José C. Higgins? Ante la ausencia de investigaciones in situ del caso decidí, a mediados de 2010, desplazarme al municipio de Luiziana (estado de Paraná) juntamente con el veterano ufólogo y profesor universitario de Curitiba Carlos Alberto Machado, autor de Os olhos do Dragao, un excelente estudio sobre el chupacabras y el fenómeno OVNI.

Había contactado previamente por teléfono con el secretario de cultura de Luiziana, José de Souza Santos. Para nuestra sorpresa, cuando llegamos, nos presentó en la sede de la pequeña secretaría a Olga Costin Guedes, de 60 años, hija de Leonor Walter Costin, que había fallecido en 2005 a los

"Mi madre siempre me contó la historia de un objeto que bajó del cielo y del cual salieron aquellos hombres altos, calvos, sin cejas, de cabezas redondas y sin cabello. Vestían monos transparentes llenos de aire. Dejaron señales en el suelo. Los trabajadores que estaban con un tal señor José vieron el objeto pero, asustados, echaron a correr. El ingeniero sí que se quedó y vio que los extraños recogían cosas del suelo. Después se marcharon. Era la historia que mi madre oyó y que nos contó a nosotras, sus hijas. Dijeron que eran personas de otro mundo. Mi hermana y yo siempre tuvimos miedo de esta historia", nos explicó aquella humilde campesina.

Machado y yo nos miramos pensando lo mismo: por lo menos sabíamos que el origen de aquel extraño caso ufológico era el lugar donde estábamos, en el actual municipio de Luiziana, antigua zona de Campo Mourao y colonia agrícola Goio-Bang.

Olga Guedes nos reservaba otra sorpresa: "Hace unos 15 años yo estaba con otras cinco personas, aquí mismo, en el pueblo, y vimos en el cielo un objeto volando con forma de media luna, pero con la parte recta en horizontal y la curva hacia abajo. Se dirigía al suelo. Era tan grande como la Luna y brillaba mucho. Nunca supimos qué era aquello", dijo, encogiendo los hombros.

Gracias al apoyo del secretario de cultura, pudimos desplazarnos en un vehículo hasta la zona donde había ocurrido el supuesto aterrizaje del platillo volante de julio de 1947. Durante el recorrido el conductor, José Alziro, nos contó que su hermano había trabajado con un topógrafo en 1947 cuando tenía 17 años. "Mi hermano también escuchó la historia de los hombres altos. Pero él va murió y yo no sabría dar más detalles", explicó, casi disculpándose.

El automóvil se desplazaba por una zona rural, >

Ofrendas en la capilla de Gruta de Santana: aparición mariana en 1947

Nº 267, MAYO 2011

Ufología

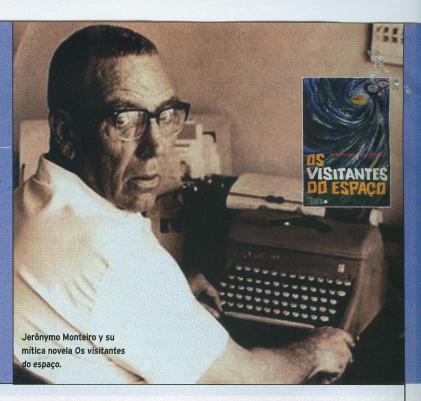
LOS VISITANTES DEL ESPACIO

Ciencia ficción inspirada en el caso Higgins

El caso José
Higgins sirvió de
inspiración para
un clásico de la
ciencia ficción
iberoamericana,
la novela Os
visitantes do
espaço (1963), del
escritor brasileño
Jerônymo
Monteiro (19081970).
El autor no sitúa

el caso en Paraná, sino en el estado de Goiás (contiguo a Mato Grosso) y los extraterrestres no provienen de Urano, sino del satélite lo de Júpiter. Los describe como seres luminosos y repugnantes, de forma cilíndrica, repletos de

tentáculos, sin ojos, boca ni nariz. Sus intenciones: sacar hidrógeno de nuestra atmósfera, elemento vital para su supervivencia. Los terráqueos reaccionan a la invasión pero acaban mal parados.



El séptimo círculo, señalado por el humanoide, quizá hacía referencia a la órbita de Urano, el séptimo planeta de nuestro sistema solar.

MÁS ENTIDADES DE URANO

Contacto en las islas Canarias



El ufólogo inglés Gordon
Creighton –que publicó
en el boletín Flying
Saucer Rewiew el caso
Higgins– declaró que el ovni
de Goio-Bang se parecía a
otro avistado en 1958 en la
isla Trinidade, también en
Brasil, con forma de planeta
Saturno. Algo semejante
ocurriría con el ovni visto

en Montequinto, Sevilla, también en julio de 1947. El ufólogo sueco Hakan Blomqvist asegura que hubo un caso parecido en su país en octubre de 1965. En España, en la isla canaria de Tenerife a principios de los 70, un grupo de investigadores, entre ellos Francisco Padrón y Emilio

Bourgon, mantenían contacto a través de la ouija con una supuesta entidad del planeta Urano. Esta les convocó para ir a la playa de La Tejita, donde –según dijeron– vieron un objeto luminoso de origen desconocido evolucionando en el cielo nocturno.

Más información en: http://www.fenomenum.com.br

→ cultivada, sobre una carretera de tierra muy rojiza. Hicimos un alto en casa de la hermana de Olga, **Laura Costin**. En su hogar nos contó lo mismo que la primera, pero añadió otra historia curiosa: "Hace unos meses volví a ver la Mãe-do-Ouro. Se trata de una luz del tamaño de un balón de fútbol que aparece directamente en el cielo y que va bajando, en línea recta, hasta desaparecer detrás de aquel matorral. Cuando baja suele clarear todo", nos dijo, señalando a un matorral situado a no más de 30 m de la casa.

"¿Desde cuándo aparece esta Mae-do-Ouro?", le preguntó Machado. "Empecé a verla desde que era piña, hace unos 65 años", contestó Laura, "pero mi madre, que también vivía aquí, ya la veía desde antes. Suele salir más durante los veranos, sobre las diez de la noche".

APARICIONES MARIANAS Y AGUA ROJA

Partimos de la casa rural de Laura Costin, juntamente con Olga. Esta nos llevó al cementerio de los colonos de la región y, luego, hasta un enclave misterioso: la fuente de Santana, en la zona de Campina de Amoral, muy cerca de la colonia Goio-Bang. El lugar, yermo, tiene fama de sanación por sus aguas, usadas en el siglo XIX para curar las heridas de los soldados que marcharon a luchar contra los paraguayos en la famosa guerra de la Triple Alianza.

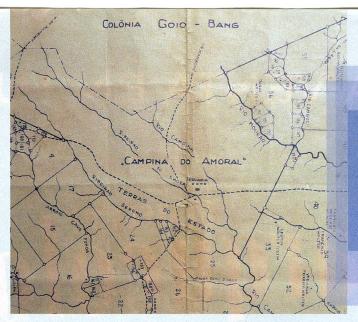
"Por las mismas fechas en que ocurrió lo de los hombres venidos del espacio, tres niños vieron aquí mismo, cerca de la fuente, una especie de muñeca grande que caminaba flotando sobre una charca que ya no existe. También me contaron que un matrimonio vio cómo las aguas del riachuelo que alimentaba la charca se convirtieron en sangre o en un líquido de color muy, muy rojo. Otros vieron una especie de corona brillante que descendió del cielo". Cuando llegamos a la zona donde había aterriza-

do el supuesto ovni de 1947, lo único que contemplamos fue un amplio campo sembrado sobre un terreno suave y abierto a un despejado cielo azul. "Fue aquí", aseguró Olga. "Fue en este lugar donde mi madre cuenta que ocurrió aquello". Machado y yo miramos instintivamente hacia lo alto, imaginando que la nave de los gigantes se acercaba hacia nosotros para repetir la historia de José C. Higgins...

ALGO CAYÓ DEL CIELO EN 1934

Al regresar a Luiziana nos entrevistamos con Conrado Teixeira, de 86 años, colono pionero en la región. Recordaba la época en la que, en Campina de Amoral (zona donde se halla la hacienda Goio-Bang), solo se desplazaban en carros tirados por burros. "Trabajé para un topógrafo llamado Cassimiro. Me dijo que un día, en la hacienda San José, a 5 km de aquí, sus instrumentos topográficos dejaron misteriosamente de funcionar. Pero, cuando los cambió de sitio, todo volvió a la normalidad. En otra hacienda, a 3 km de Luiziana, aparecía una especie de fuego o luz de color amarillo que se convertía en rojo. Cuando se movía, las hojas de los arbustos y de los árboles se agitaban violentamente. La gente decía que allí existían 'potes' o 'urnas' de los indios".

Otro pionero de Campina de Amoral, Antonio Alves da Rocha, nació en 1923 y es descendiente de españoles y portugueses. "Conocí a los últimos indios que habitaron en la zona. Me acuerdo de un topógrafo llamado Cassimiro, pero no de ese tal



Mapa antiguo que confirma la existencia de la colonia agrícola de Goio-Bang.

José...", nos dijo para nuestra frustración. Le pregunté, desanimado, si sabía de algo que bajó del cielo en 1947. "Sí, decían que había aterrizado un avión en Campo Amoral, pero bueno, no era exactamente un avión. Te puedo contar que en 1934, cuando yo era niño, presencié algo inusual en el rancho de mi padre, a 3 km de Luiziana. Vi una bola de fuego que caía del cielo, dejando una extensa cola de humo. Enseguida sentí una explosión, la tierra tembló, las botellas se cayeron de los anaqueles de la cocina". La esposa de Antonio, Edithe Walter da Rocha, también presente, añadió: "Yo también me acuerdo de aquella explosión. Lo raro es que nadie encontró ni rastro de aquella bola de fuego".

La historia de José C. Higgins coincide en el

tiempo con el famoso caso de Roswell, acaecido también en el mes de julio de 1947. Poco antes, el 24 de junio, el piloto **Kenneth Arnold** había divisado una flotilla de *platillos volantes* sobre el Monte Rainer (EE.UU.) ¿Podría ser el caso de la colonia Goio-Bang la versión brasileña de una falsificación o broma? Hay un dato a tener en cuenta: el veterano ufólogo **Edson Boaventura** me comentó que el fallecido ufólogo **Osni Schwartz** localizó a José Higgins en los años 80, y que recibió una carta de este. Hoy se ignora el paradero de esta misiva, pero ¿qué contaría Higgins? ¿Confirmaría su extraño encuentro? ¿Lo desmentiría? Quizá nunca lo sepamos...

La Gran Invocación es un plegaria mundial. No pertenece a ninguna religión, secta o grupo en particular. Pertenece a toda la humanidad.

Su belleza y fuerza residen en su sencillez y en la expresión de ciertas verdades esenciales que todo ser humano acepta innata y normalmente.

Es una técnica de alineamiento, una fórmula de meditación y una invocación mántrica por Luz y Amor que evoca una respuesta.

Cuando estemos reflexionando, meditando o invocando, a través de las frases que se encuentran contenidas en la segunda estrofa de **La Gran Invocación**, podemos realizar nuestro llamado **A Aquel Que Viene** con uno de los Nombres con los que Se Le conoce desde hace más de dos mil años, en Su carácter de **Instructor del Mundo**, en las culturas: Cristiana, Buddhista, Islámica, Hinduista, Judía, Tibetana y Persa, tal como se encuentran transcritos dentro de las frases que son presentadas a continuación:

Que Cristo retorne a la Tierra – Cristiana
Que El Bodhisattva retorne a la Tierra – Buddhista
Que El Imán Mahdi retorne a la Tierra – Islámica
Que El Mesías retorne a la Tierra – Judía
Que Krishna retorne a la Tierra – Hinduista
Que Maitreya retorne a la Tierra – Tibetana
Que Muntazar retorne a la Tierra – Persa

Entodos los casos estamos invocando A Ese Excelso Ser, Que Es: Maestro de Maestros, Instructor de ángeles y hombres, Conductor de la Jerarquía Espiritual del Planeta, y Guía Espiritual de toda la Humanidad.



LA GRAN INVOCACION

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios Que afluya luz a las mentes de los hombres. Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios Que afluya amor a los corazones de los hombres. Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres Que se realice el Plan de Amor y de Luz Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Como servicio a la raza humana, debería usarse frecuentemente en forma desapegada, actitud imparcial, amor puro y pensamiento enfocado.

Más información: Mary Delicado, Librería Síntesis, Urgel 86, 08011 Barcelona